

21 de junio de 1964

FUNDACIÓN DE LA EFP POR JACQUES LACAN

Fundo -tan solo como siempre lo estuve en mi relación con la causa psicoanalítica- la Escuela Francesa de Psicoanálisis, cuya dirección asumo personalmente durante los cuatro próximos años, pues nada hoy me lo impide.

Este título en mi intención representa al organismo donde debe realizarse un trabajo - que en el campo que Freud abrió restaura el filo cortante de la verdad-, que vuelve a llevar la praxis original que él instituyó bajo el nombre de psicoanálisis al deber que le corresponde en nuestro mundo, que mediante una asidua crítica denuncia sus desviaciones y los compromisos que amortiguan su progreso, degradando su empleo.

Este objetivo de trabajo es indisoluble de una formación que hay que dispensar en este movimiento de reconquista. Es decir que están habilitados para la misma con pleno derecho aquéllos a quienes yo mismo he formado, y que están invitados a colaborar todos aquellos que puedan contribuir a poner a prueba la legitimidad de esta formación.

Quienes lleguen a esta Escuela se comprometerán a cumplir una tarea sometida a un control interno y externo. Tienen en cambio asegurado que no se escatimará nada para que todo lo valioso que hagan tenga la resonancia que merece, y en el lugar que convenga.

Para la ejecución del trabajo, adoptaremos la norma de una elaboración constante en un pequeño grupo. Cada uno de éstos (tenemos un nombre para designar a estos grupos) se compondrá de tres personas al menos, y como máximo de cinco; cuatro es la dimensión justa. Más una encargada de la selección, de la discusión y de dar el curso merecido al trabajo de cada uno.

Tras un cierto tiempo de funcionamiento, a los integrantes de un grupo se les propondrá intercambiarse con los de otro.

El cargo de dirección no constituirá una capitanía cuyo desempeño se capitalizaría por el acceso a un grado superior, y nadie tendrá que considerarse retrogradado por volver al rango de un trabajo de base.

Por la razón de que cualquier empresa personal pondrá a su autor en las condiciones de crítica y de control a las que todo trabajo a desarrollar será sometido en la Escuela.

De ninguna manera esto implica una jerarquía en sentido contrario, sino una organización circular cuyo funcionamiento, fácil de programar, se consolidará mediante la experiencia.

Constituimos tres secciones, cuya marcha garantizaré secundado por dos colaboradores para cada una.

1) *Sección de psicoanálisis puro*, o sea praxis y doctrina del psicoanálisis propiamente dicho, lo cual no es otra cosa -se establecerá en su momento- que el psicoanálisis didáctico.

Los problemas urgentes que hay que plantear sobre todos los desenlaces del didáctico encontrarán aquí allanado el camino para una confrontación sostenida entre personas que tienen la experiencia del didáctico y candidatos en formación. Su razón de ser se funda en lo que no hay que esconder: la necesidad que resulta de las exigencias profesionales cada vez que arrastran al analizado en formación a asumir una responsabilidad analítica, por pequeña que sea.

En el interior de este problema, y como caso particular, debe situarse el de la entrada en control. Preludio a la definición de este caso sobre criterios distintos de la impresión de todos y de los prejuicios de cada uno. Pues se sabe que ésta es actualmente su única

ley, cuando la violación de la regla implicada en la observancia de sus formas es permanente.

Desde el principio y en cualquier caso, se garantizará un control calificado en este marco al practicante en formación en nuestra Escuela.

Se propondrán al estudio así instaurado los rasgos a través de los cuales yo mismo rompo con los *standards* afirmados en la práctica didáctica, así como los efectos que se imputa a mi enseñanza sobre el curso de mis análisis cuando es el caso de que mis analizados asistan a ellos a título de alumnos. Se incluirán allí, si es necesario, los únicos *impasses* que hay que deducir de mi posición en tal Escuela, a saber: aquellos que engendraría en mi trabajo la inducción misma a la que apunta mi enseñanza.

Estos estudios, cuya avanzada es el cuestionamiento de la rutina establecida, serán colegidos por el directorio de la sección que velará por las vías más propicias para sostener los efectos de su solicitación.

Tres subsecciones:

- Doctrina del psicoanálisis puro.
- Crítica interna de su praxis como formación.
- Control de psicoanalistas en formación.

Por último, planteo como principio doctrinal que esta sección, la primera, como también aquella cuyo destino daré en el título 3, no limitará su reclutamiento a la calificación médica, no siendo el psicoanálisis puro en si mismo una técnica terapéutica.

2) *Sección de psicoanálisis aplicado*, lo cual quiere decir de terapéutica y clínica médica.

Se admitirán en ella grupos médicos -compuestos o no por sujetos psicoanalizados, basta con que estén en condiciones de contribuir a la experiencia psicoanalítica por la crítica de sus indicaciones en sus resultados, por la puesta a prueba de las categorías y las estructuras que introduje en ella a fin de sostener los lineamientos de la praxis freudiana, esto en el examen clínico, en las definiciones nosográficas, incluso en la posición de los proyectos terapéuticos.

También aquí tres subsecciones:

- Doctrina de la cura y de sus variaciones.
- Casuística.
- Información psiquiátrica y prospección médica.

Un directorio para autentificar cada trabajo como de la Escuela, y tal que su composición excluya todo conformismo preconcebido.

3) *Sección de relevamiento del campo freudiano*. Asegurará primeramente la reseña y la censura crítica de todo lo que ofrecen en este campo las publicaciones que se pretenden autorizadas en él.

Emprenderá la actualización de los principios por los cuales la práctica analítica debe recibir su status en la ciencia. Status que, por más que haya que reconocerlo como particular, no podría ser el de una experiencia inefable.

Finalmente, llamará a instruir nuestra experiencia, así como a comunicarla, por aquello que el estructuralismo instaurado en ciertas ciencias puede aclarar de aquello cuya función yo demostré en la nuestra -en sentido inverso, nuestra subjetivación puede ser recibida por esas mismas ciencias como inspiración complementaria.

En último caso, se requiere una praxis de la teoría, sin la cual el orden de afinidades que esbozan las ciencias que llamamos conjeturales, permanecerá a merced de esa deriva política que se expande como la ilusión de un condicionamiento universal.

Por lo tanto, también tres subsecciones:

- Comentario continuo del movimiento psicoanalítico.
- Articulación con las ciencias afines.

- Ética del psicoanálisis, que es la praxis de su teoría.

El fondo financiero constituido de entrada por la contribución de los miembros de la Escuela, por las subvenciones que obtenga eventualmente, incluso por los servicios que garantizará como Escuela, se destinará enteramente a su esfuerzo de publicación.

En primer lugar un anuario reunirá los títulos y el resumen de los trabajos de la Escuela, sea donde fuere que se hayan publicado, anuario en el que figurarán simplemente a su pedido todos los que hubieran estado en funciones en ella.

Se adherirá a la Escuela presentándose ante ella como un grupo de trabajo constituido como hemos dicho.

La admisión al comienzo será decidida por mí, sin que tenga en cuenta posiciones adoptadas por cualquiera en el pasado respecto de mi persona, seguro como estoy de que a quienes me abandonaron, no soy yo quien les guarda rencor, son ellos los que me guardan cada vez más rencor por no poder regresar.

Mi respuesta además sólo concernirá a lo que pueda presumir o verificar en cuanto a los títulos en relación al grupo y al lugar que, ante todo, él pretenderá cumplir.

La organización de la Escuela sobre el principio de rotación que indiqué, será fijada por una comisión aprobada por una primera asamblea plenaria que se efectuará dentro de un año. Esta comisión elaborará la misma sobre la experiencia recorrida al término del segundo año, cuando una segunda asamblea tendrá que aprobarla.

No es necesario que las adhesiones abarquen el conjunto de este plan para que funcione. No tengo necesidad de una lista numerosa sino de trabajadores decididos, como los sé de ahora en adelante.